

Artículo de investigación

Vínculo amoroso desarrollador en parejas jóvenes del Policlínico Dr. Mario Escalona Reguera de Alamar

Loving developing bond in young couples of Polyclinic Dr. Mario Escalona Reguera in Alamar neighborhood

Juan Carlos Vázquez Pérez¹ <https://orcid.org/0000-0002-4560-9456/>

Alina Julia Ortega Bravo² <https://orcid.org/0000-0003-0267-5434/>

Mariana Vasileva Anguelova³ <https://orcid.org/0000-0001-5060-3959/>

¹Policlínico Dr. Mario Escalona Reguera, La Habana, Cuba.

²Policlínico Dr. Mario Escalona Reguera, La Habana, Cuba.

³Policlínico Dr. Mario Escalona Reguera, La Habana, Cuba.

Autor/a para la comunicación: juancavp86@gmail.com/

RESUMEN

Introducción. Se ha observado que los jóvenes en la actualidad tienen dificultades para construir relaciones de pareja. **Objetivo.** Caracterizar las manifestaciones del vínculo amoroso desarrollador en parejas pertenecientes al Policlínico Dr. Mario Escalona Reguera, entre septiembre de 2019 y marzo de 2020. **Metodología.** Se realizó un estudio descriptivo, no experimental, transversal. Se empleó además el método clínico. La muestra la conformaron 15 parejas, entre 18 y 35 años y con conflictos en su dinámica. Para la recogida de la información se empleó la entrevista en profundidad, el test «Valoración personal de la intimidad en las relaciones» (PAIR), el Test de la Comunicación, la técnica «Los debería» y la observación. Se procesaron los datos en el paquete SPSS versión 22. **Resultados.** Como resultados del estudio, se identificó que el 40 % de las parejas experimentó una intimidad media en su vínculo amoroso, dada la falta de vivienda propia. Siendo este el único conflicto presente en estas. El otro 60 % de las parejas presentó dificultades en la comunicación. Se arribaron a importantes conclusiones: caracterizar las manifestaciones del vínculo amoroso desarrollador, encontrándose que el 40 % de las parejas tenía un mejor funcionamiento que las demás. **Conclusiones.** Se identificaron que las mayores problemáticas estaban en la comunicación. Esto repercutió en los demás indicadores de un vínculo amoroso desarrollador. El 40 % de las parejas que funcionaban mejor,

tenía dos años de relación, demostrándose que el tiempo es un factor para consolidar la pareja, con el fin de que sea un espacio de crecimiento.

Palabras claves: vínculo amoroso desarrollador, jóvenes, intimidad, comunicación, conflicto, roles, límites, expectativas

ABSTRACT

Introduction. *It was carried out a descriptive study, not experimental, traverse. Objective.* The same one had as objective: To characterize the loving developing bond's manifestations in couples to belong to "Dr. Mario Escalona Reguera" Polyclinic, during September 2019 to March 2020. **Methodology.** *The clinical method it's used. The sample conformed by 15 couples. All of them between 18 and 35 years old and with conflicts in their dynamics. For the collection of the information, it were used the Interview in depth, the Test "Personal Valuation of the Intimacy in the Relationships (PAIR) ", the Test of the Communication, the technique "Los Debería" and the observation. The data it's processed by each instrument and in the package of SPSS version 22. Results.* As results of the study, it was identify at 40% couples experienced a half intimacy in their loving, because they don't have a own housing. Being this the only present conflict in the same ones. The other 60% couples, they presented difficulties in the communication process. It were arrived to important conclusions, like it was to characterized the manifestations of the bond loving developer. **Conclusions.** *The 40% couples had a better operation that the other ones. It was identified that the biggest problems were in the communication. This rebounded in the other indicators of a bond loving developer. The 40% couples that worked better, were 2 years of relationship old, being demonstrated that the time, is a factor to consolidate the couple like a growth's space.*

Key words: bond loving developer, young, intimacy, communication, conflict, lists, limits, expectations.

Introducción

Las relaciones de pareja son un espacio donde se satisfacen disímiles necesidades de gran relevancia: afecto, comprensión, seguridad, aceptación, contacto íntimo sexual y comunicación, entre otras.

Durante la juventud se comienza a pensar en elegir pareja para una relación íntima, más o menos prolongada o permanente, cuyos lazos afectivos sean más estrechos.

[Sin embargo, se percibe en los jóvenes] una sexualidad irresponsable, con poco compromiso y riesgos como infecciones de transmisión sexual.

Se aprecia, además, un cambio frecuente de pareja sin un basamento más allá de los atributos físicos, o el gusto, lo cual es riesgoso. Se rompen las relaciones con la misma facilidad con la que se comienzan [1,2].

Las altas tasas de divorcialidad existentes constituyen elementos visibles de las problemáticas descritas. De hecho, a nivel mundial en 2016 los países europeos eran los que mostraban más casos de divorcios; sobresalían España (96 824), Alemania (162 397), Bielorrusia (32 628), Finlandia (13 541), Holanda (33 414), Polonia (63 497) y Suecia (24 258) (3).

En América, durante 2016 se reportaron 827 261 divorcios en los Estados Unidos (3), mientras que en México el monto de divorcios aumentó 136.4 % y el de matrimonios se redujo en 21.4 % (4).

En Cuba, según datos de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), en 2017 la tasa de divorcio fue alta. En su *Anuario demográfico* se contabilizaron en ese año 32 183 divorcios, lo que significa una tasa de divorcialidad de 2.9 por cada mil habitantes. La Habana fue la provincia con mayor número de casos (10 967). Es importante declarar, además, que el total de divorcios consumados representaba más de la mitad de los matrimonios (53 684) efectuados en ese año (5).

Un estudio realizado en el Servicio de Atención a Parejas, del Centro de Salud Mental de Playa, de septiembre de 2011 a 2014, identificó en 135 parejas que la hostilidad, los problemas relacionados con la intimidad, las dificultades para expresar y compartir los afectos, los celos, la pérdida de atracción hacia la otra persona, la rutina, las expectativas inadecuadas y las creencias de lo que debe ser el amor, son molestias que atentan contra la armonía en el vínculo (6).

Otra investigación llevada a cabo en Camagüey encontró que, en una muestra de 265 parejas, el 53.6 % de ellas presentaba problemas en su funcionamiento (7).

Por su parte, un estudio desarrollado en Las Tunas identificó que la divergencia de expectativas individuales y su manejo inadecuado, las invasiones a los límites intradiádicos, el empleo de un estilo competitivo para manejar los conflictos y una comunicación inadecuada, repercutían de modo negativo en la dinámica relacional de las parejas heterosexuales jóvenes y en el vínculo amoroso, que no se gestaba como espacio de desarrollo (8).

La existencia de estas problemáticas que inciden en el ámbito de la pareja revela la necesidad de comprender las dinámicas de este espacio y la manera de aprender (o no) a establecer una vida en pareja enriquecedora.

Por tal motivo constituye una prioridad explorar los procesos psicológicos que intervienen en la construcción y expresión de un vínculo afectivo profundo, dada la importancia de que los jóvenes experimenten una relación satisfactoria y auténtica (9).

Estas ideas se sustentan en la noción de vínculo amoroso desarrollador, entendido como un modelo de pareja en la que se ha construido una intimidad afectivo-sexual; hay claridad de lo que se espera del otro y de la relación; se defiende el espacio individual de cada miembro, y los acuerdos y decisiones son negociados, dada la presencia de una comunicación abierta, de carácter dialógico (10).

Sin embargo, se ha observado que los jóvenes en la actualidad tienen dificultades para construir relaciones de pareja con estas características. Tal es el caso del Policlínico Mario Escalona, en el que se ha identificado la presencia de conductas sexuales de riesgo en los jóvenes, así como malestares y conflictos en sus vínculos amorosos. Esta situación representa además una demanda de atención psicológica por los Equipos Básicos de Salud (EBS).

A partir de esta realidad se llevó a cabo la presente investigación, la cual tuvo como *objetivo*: caracterizar las manifestaciones del vínculo amoroso desarrollador en parejas jóvenes, pertenecientes al Policlínico Dr. Mario Escalona Reguera.

Metodología

Se realizó un estudio descriptivo, no experimental y transversal en el Policlínico Mario Escalona Reguera de Alamar, Habana del Este, entre diciembre de 2018 y junio de 2020.

El universo lo constituyeron 42 parejas jóvenes. La muestra fue intencional, sujetos tipo. Quedó compuesta por 15 parejas que cumplían con los criterios de tener orientación sexo-erótica heterosexual, rango de edad entre 18 y 35 años, con un vínculo amoroso de 6 meses a 2 años de conformado y voluntariedad de participación en el estudio. Se excluyeron de la investigación los pacientes con trastornos mentales severos.

Se trabajó con variables sociodemográficas (edad, escolaridad y estado civil) y variables cualitativas como Intimidad afectivo-sexual, Comunicación, Explicitación de

expectativas, Negociación de conflictos, Desempeño de los roles y Límites diádicos, que también se asumieron como indicadores para evaluar las manifestaciones del vínculo amoroso desarrollador.

Para la recogida de la información se utilizaron como instrumentos la entrevista en profundidad, el test «Valoración personal de la intimidad en las relaciones» (PAIR), test de la Comunicación, la técnica proyectiva «Los debería» y la observación.

En el caso del procesamiento estadístico de la información, se procesó cada instrumento en el paquete SPSS versión 22. Además, se empleó la estadística descriptiva y el análisis porcentual. Los resultados obtenidos se enriquecieron con el análisis inferencial de las diferentes técnicas empleadas, así como con la triangulación de la información, lo cual posibilitó un mejor análisis de los datos.

En cuanto a los aspectos éticos, se hizo una solicitud a las parejas para colaborar con la investigación. Primero, se les dio a conocer el objetivo del estudio. Además, se les explicó que para la recogida de información de la entrevista se realizarían grabaciones, con su previo consentimiento, y que los resultados obtenidos serían utilizados en la totalidad de los casos con fines científicos. Todo con los presupuestos de la Declaración de Helsinki.

Resultados

En la investigación predominaron las uniones consensuales, cuyo vínculo amoroso se había conformado hacía 2 años. Solo una pareja estaba casada por la ley. El rango de edad de los jóvenes evaluados fue de 20 a 33 años, con edad promedio de 25 años. En cuanto a la escolaridad y la profesión, fueron significativos el grupo con preuniversitario terminado y los cuentapropistas. A continuación, se expone el análisis de cada una de las variables analizadas en estas parejas.

Intimidad afectivo-sexual

En el proceso de configuración de la relación de pareja la intimidad afectivo-sexual resulta uno de los elementos vitales. Esta se refiere a la posibilidad del individuo de revelar sus sentimientos y pensamientos más profundos, y que el otro con el cual se relaciona comparta también los suyos, lo cual representa un reto para los integrantes de la díada. Por cuanto, mostrarse al otro, exponerse y compartir resulta un proceso difícil, complejo, aunque no imposible de llevarlo a cabo.

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA ESTUDIADA SEGÚN EL COMPORTAMIENTO DE LA INTIMIDAD AFECTIVO-SEXUAL.

Interpretación	Casos	%	Parejas	%
intimidad muy baja	16	53.3	8	53.6
intimidad baja	2	6.7	1	6.4
intimidad media	12	40	6	40
Total	30	100	15	100

Fuente: test «Valoración personal de la intimidad en las relaciones» (PAIR).

Como puede observarse, el 53.3 % de los individuos manifestó una intimidad muy baja en su relación de pareja, mientras que dos personas que vivenciaron una intimidad baja eran féminas.

A nivel de la pareja, se pudo identificar que el 53.6 % tenía una intimidad muy baja. Es de señalar que ninguna de las parejas manifestó intimidad alta. Estos resultados coinciden con un estudio realizado en 2017 (11).

Aquí es importante mostrar que, si bien los aspectos analizados repercuten en el funcionamiento de la díada, dentro esta uno de los miembros lo percibe con mayor malestar. Esta realidad estuvo presente en la investigación, pues muchas veces las problemáticas detectadas no tenían igual repercusión en ambos miembros de la pareja.

El 40 % de las parejas experimentó una intimidad media en su vínculo amoroso. Llama la atención la capacidad de estas personas de identificar las barreras que le impiden fortalecer su intimidad, debido a informaciones ofrecidas durante la entrevista; se debe a la falta de privacidad (habitación) y vivienda propia. Este hecho constituye una problemática actual para estas parejas.

A pesar de todo se pudo apreciar que existía compromiso con la relación y preocupación por lograr el bienestar del otro, por parte de las féminas, mientras que sus compañeros manifestaron preocupación por cubrir las necesidades afectivas y materiales, así como fortalecer la cooperación y el apoyo mutuo alcanzado. Estos factores contribuyeron a gestar la pareja como espacio de desarrollo, realidad que es similar a una investigación desarrollada en Bogotá (12).

Comunicación

La comunicación es el vehículo por excelencia de la interacción social entre sujetos. Las relaciones de pareja se fundan, establecen y fluyen sobre la base de dicho proceso, en el que es importante la capacidad de entender al otro y de hacernos entender. No obstante, no basta con esta capacidad; se requiere que se manifiesten adecuadamente las funciones del proceso comunicativo.

En el caso de la función informativa, esta tiene que ver con el intercambio de ideas, creencias, conceptos, emociones y estados de ánimo. Requiere, por una parte, la construcción y emisión de mensajes; por otra, su búsqueda e interpretación. Se facilita por medio de la comprensión mutua entre los miembros; se evidencia así el carácter afectivo de la relación interpersonal y la realización de la función afectiva de la comunicación (10).

La pareja también intercambia acciones. Sus miembros manifiestan comportamientos con la intención consciente o inconsciente de provocar cambios o ejercer influencia en algún sentido en el otro, lo cual es expresión de la función regulativa de la comunicación (10).

El equilibrio entre las funciones antes citadas permite que ambos miembros de la pareja puedan dialogar, respetar y comprender los puntos de vista del otro. Da cuenta de las intenciones de ambos miembros para que tanto el vínculo como la comunicación sean desarrolladores (10).

En el caso de las funciones de la comunicación, sobresalieron las funciones regulativa y afectiva por su pobreza, ambas percibidas como inadecuadas en el 60 % de los individuos. La primera se percibió en 53.4 % de las parejas, mientras que en 46.7 % de las díadas se observaron dificultades en la transmisión de afectos (ver tabla 2).

TABLA 2. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN LAS FUNCIONES COMUNICATIVAS.

Funciones	Expresión	Casos	%	Parejas	%
Informativa	Inadecuada	9	30	0	0
	Medianamente adecuada	0	0	9	60
	Adecuada	21	70	6	40

Regulativa	Inadecuada	18	60	8	53.4
	Medianamente adecuada	0	0	1	6.6
	Adecuada	12	40	6	40
Afectiva	Inadecuada	18	60	7	46.7
	Medianamente adecuada	0	0	2	13.3
	Adecuada	12	40	6	40
Total		30	100	15	100

Fuente: resultados del test de Comunicación.

Se apreciaron diferencias significativas en la manera en que se presentaba el proceso comunicativo y sus funciones en relación con el sexo de los participantes del estudio. A nivel individual, el 30 % de los casos, todos ellos mujeres, percibía como inadecuada la manera en que aparecía la función informativa de la comunicación, mientras que sus compañeros no la percibían como un problema, lo que repercutió en que la función informativa fuese medianamente adecuada en el 60 % de las parejas.

Al profundizar en las funciones del proceso comunicativo, se pudo constatar que en el 53.4 % de las parejas la *función regulativa* no se lograba adecuadamente por el comportamiento de las figuras masculinas, quienes recurrían a modos autoritarios para ejercer el poder. Este elemento interfería en la planificación conjunta de actividades.

En estas parejas se apreciaron además dificultades para establecer negociaciones y acuerdos.

En cuanto a la *función afectiva*, el 46.7 % de las parejas la realizaba de modo inadecuado. Al profundizar en este aspecto, se pudo corroborar la incapacidad de escucha y la consideración al otro. Dichos elementos fueron vivenciados como insatisfactorios por las mujeres, quienes afirmaron que no se sentían a gusto con la manera en que recibían afecto, lo que les generaba sentimientos de soledad.

Por su parte, la *función informativa* se realizó medianamente adecuada en el 60 % de las parejas, al ser la función de la comunicación menos afectada.

Las parejas que realizaban mejor estas funciones constituyeron el 40 % de estas, las cuales ya habían sido identificadas con una intimidad media y con deseos de mantener el compromiso.

Los contenidos que solían ser de mayor interés para estas parejas eran: aspectos de la relación para fortalecerla, los puntos que ambos tienen en común, lo que les gusta y disgusta, y las responsabilidades compartidas. Esta información pudo ser ampliada y corroborada mediante la observación y la entrevista.

Además, ambos miembros percibían muy pocas dificultades en su pareja para influir desde la comunicación en el comportamiento del otro, brindar o recibir afecto y transmitir información. Se mostraron satisfechos en este sentido.

Este hallazgo guarda relación con una investigación desarrollada en la Universidad de La Habana, con parejas que se iniciaban en sus roles paternos (13).

Similares datos también se apreciaron, en un estudio realizado con jóvenes entre 25 y 34 años, en el que se identificó que cobra importancia el desarrollo del contacto íntimo afectivo, poder discutir los problemas de pareja y otros aspectos relacionados con la comunicación. Según sus autores, resulta fundamental en estas edades (14).

Al analizar la manera en que se expresaron las funciones de la comunicación, se identificó un desequilibrio entre estas al predominar la función informativa sobre las demás. Estos resultados se asemejan a los de una investigación desarrollada en 2017 en Las Tunas (8).

De acuerdo con la observación y la entrevista aplicadas, son las mujeres quienes iniciaban el diálogo con su pareja respecto a temas concernientes al vínculo, mientras que los hombres se centraban en aspectos como la planificación de actividades. Lo anterior evidenció diferencias significativas en cuanto al género y su protagonismo en el proceso comunicativo, aspecto que ya ha sido reportado en otros estudios (8,13,15).

Estas diferenciaciones se apoyaban en estereotipos de género. Por cuanto, el 70 % de los hombres afirmó en la entrevista que por naturaleza las mujeres son de hablar más, mientras los hombres son más de acción, de organizar lo que se vaya a hacer, tanto dentro como fuera de la relación.

Explicitación de expectativas

Las expectativas son ideas anticipadas de lo esperado con relación a algún evento o persona. En el caso de la relación de pareja, se trata de un conjunto de aspiraciones, necesidades y deseos que se persiguen con respecto al otro y a la relación que se establece (10).

Por tanto, se considera esencial para la constitución de los vínculos amorosos que las expectativas sean formuladas de manera clara y ambos miembros expliciten qué esperan del otro y qué desean encontrar o satisfacer en la relación de pareja que están construyendo, debido a que la falta de conocimiento de todo lo anterior puede conducir al desarrollo de relaciones disfuncionales.

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA ESTUDIADA SEGÚN LA TIPOLOGÍA DE LAS EXPECTATIVAS SOBRE EL VÍNCULO.

Expectativas	Casos	%	Parejas	%
Congruentes	12	40	6	40
Incongruentes	18	60	9	60
Total	30	100	15	100

Fuente: entrevista en profundidad.

Al analizar esta variable, se detectó que en el 60 % de las parejas las expectativas no fueron explicitadas en la totalidad de las situaciones vivenciadas en común por sus miembros. En estas parejas no se expresaban necesidades e intereses de manera clara, lo cual ha repercutido en que aparecieran conflictos e insatisfacciones en torno al vínculo amoroso.

Esta realidad actual no se corresponde con las expectativas que cada individuo tenía al inicio de la relación, hecho que ocasiona malestares, fundamentalmente en las mujeres, quienes no esperaban encontrar en su pareja incomprensión y diferencias de intereses. Estos resultados son coincidentes con una investigación realizada en Guayaquil, Ecuador (16).

Un elemento detectado en la entrevista y encontrado en la base de estas insatisfacciones, es el hecho de que las expectativas inicialmente formuladas respecto

al vínculo amoroso se habían erigido sobre la base de mitos, sustentados en la idea de un vínculo indisoluble, permanente hasta el final y poco ajustado a la realidad actual.

También las mujeres concebían la relación como estado totalmente placentero, sin considerar los desacuerdos y puntos de desencuentros, inherentes a la propia naturaleza de las relaciones interpersonales y de la pareja.

Además, en estas parejas el vínculo amoroso no se constituyó en el espacio donde se podían armonizar adecuadamente, la necesidad de disfrute de la pareja y la necesidad de autorrealización. A su vez incidió en que las expectativas fueran incongruentes, por lo que se puede decir que las expectativas en cuanto al otro y a la relación no fueron cumplidas en el 60 % de la muestra (ver tabla 3).

A diferencia de todo lo anterior, en el 40 % de las parejas que componen la muestra, el conjunto de expectativas se cumplieron totalmente. Lo que esperaban de su relación (colaboración, afecto, cariño, estabilidad...), lo habían encontrado.

Los elementos que tributan a esta variable demuestran que han encontrado una mayor cantidad de elementos positivos en su relación de pareja de los que inicialmente esperaban, sobresaliendo los siguientes: amor, cariño, afecto, confianza, comprensión, fidelidad, respeto, estabilidad, colaboración, cooperación y ayuda. Estos elementos propician en el vínculo amoroso una interacción que les permite satisfacer la necesidad de autorrealización y la necesidad de disfrute de la pareja.

En este sentido, la mayoría de las expectativas actuales se encontraban asociadas a brindarse afecto, fidelidad y responsabilidad para con el otro, y mantener la confianza, aspectos que permitieron consolidar la pareja.

Llama la atención que estas parejas pudieron armonizar las demandas individuales de sus miembros y las que tenían con respecto al vínculo. Según informaciones ofrecidas durante la entrevista, los individuos pudieron desarrollarse en el plano personal y profesional sin que se viera afectada la relación de pareja, por lo que se confirma que las expectativas en estas parejas fueron congruentes.

Un elemento que viabilizó todo lo anterior, es la calidad del proceso comunicativo, en tanto pudieron clarificar lo que se quiere y espera del otro y de la díada, gracias a que se favoreció el intercambio de ideas, reflexiones y sentimientos.

Esto coincide con los resultados de otras investigaciones, en las que se ha demostrado que la manera en que se entable la comunicación permite conocer los ideales de los

jóvenes en términos de las expectativas que poseen en torno a sus vínculos amorosos (2,17).

Negociación de conflictos

Toda pareja está expuesta a tener conflictos. A lo largo del ciclo vital de la relación, se tendrán que afrontar problemas, los cuales la fortalecerán o debilitarán.

Sin embargo, no es la situación conflictiva en sí, sino las estrategias que se empleen para manejarla. Una de estas estrategias sería competir: la pareja es vista como contrincante. Hay una simetría negativa entre quienes disputan o pretenden una misma cosa que no puede ser gozada por ambos, porque no se tiene en cuenta lo que quiere el otro (10).

Otro modo de manejar los conflictos es complacer: se subordinan los propios criterios y posiciones a los del otro y existe la tendencia de ceder en los puntos de vista. Evadir es un estilo que se caracteriza por esquivar, posponer o retirarse del conflicto. Existe, finalmente, la colaboración, estrategia que permite el crecimiento y evolución del vínculo amoroso, en tanto ambos miembros se ponen de acuerdo, colaboran de manera equitativa, se escuchan y proponen alternativas de solución para manejar la situación conflictiva (18).

TABLA 4. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA ESTUDIADA
SEGÚN LOS PRINCIPALES CONFLICTOS DE PAREJA.

Problemáticas	Casos	%	Parejas	%
Dificultades en el desarrollo de la intimidad	12	40	6	40
Inadecuada comunicación en la pareja	9	30	9	60
Vida rutinaria y monotonía en la pareja	16	53.3	8	53.3
Presencia de celos con las amistades del otro	7	23.3	7	46.6
Expectativas divergentes	18	60	9	60
Violación de límites extradiádicos	7	23.3	7	46.6
Dificultad en la distribución de roles y el poder	9	30	9	60
Malestar asociado a episodio de abuso sexual	1	3.3	1	6.6

Total	30	100	15	100
--------------	-----------	------------	-----------	------------

Fuente: entrevista en profundidad y observación.

En la tabla 4 se muestran los principales conflictos que movilizaron a las parejas a recibir ayuda profesional. En estas problemáticas existía una gran interrelación entre sí y podían encontrarse varias de ellas en un caso concreto, o bien podía aparecer solo una de ellas. Algunas son más frecuentes que otras; su contenido es diverso, como también lo son las estrategias empleadas para su manejo. Estas últimas expuestas en la tabla 5.

TABLA 5. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA ESTUDIADA
SEGÚN LAS ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTOS.

Estrategias	Casos	%	Parejas	%
Manejo evasivo	9	30	9	60
Manejo competitivo	9	30	9	60
Manejo complaciente	7	23.3	7	46.6
Manejo colaborador	12	40	6	40
Total	30	100	15	100

Fuente: entrevista en profundidad y observación.

En el 40 % de las parejas, el único conflicto presente se presentaba por dificultades en el desarrollo de la intimidad psicológica por falta de vivienda propia. En este sentido estamos hablando de las condiciones de vivienda en que viven estos pacientes, que muchas veces es en circunstancias de hacinamiento.

La estrategia empleada para el manejo de esta situación era la colaboración y la búsqueda de otras alternativas, como pasar el tiempo libre juntos, realizar salidas fuera del hogar y acudir a casas de renta en moneda nacional para poder tener relaciones sexuales (ver tablas 4 y 5).

Otra de las situaciones generadoras de conflictos en la relación amorosa era la inadecuada comunicación. Se aprecia que en el 60 % de las parejas se dificultaba el intercambio y la transmisión de ideas y afectos, lo cual generaba vivencias displacenteras sobre todo porque dentro de las acciones implícitas que desarrollaban estas parejas para comunicarse se encontraba la devaluación de la otra persona, la

intolerancia y las dificultades para escuchar a la otra persona. En dicho conflicto las mayores insatisfacciones las reportan las mujeres. Estos aspectos ya se describieron cuando se analizó la variable *comunicación*.

Ante estas problemáticas, las estrategias mayormente utilizadas son la evasión o la competencia. Estos datos se corresponden con los resultados de un estudio desarrollado en 2017 (19).

Otro de los elementos que ocasionaban malestares en el vínculo, es el tiempo que consumían las actividades laborales de un miembro o de ambos. En el 53.3 % de las parejas, el tiempo dedicado al esparcimiento era el más afectado. En la entrevista se pudo identificar que entraban en una dinámica de repetición basada en un esquema de rutina y monotonía, generándose conflictos por esta causa. Vale señalar que estos individuos no pudieron encontrar alternativas de solución ante esta problemática.

Una cuestión recurrente en las mujeres se relacionaba con la presencia de celos excesivos por parte de sus compañeros. En el 46.6 % de las parejas se pudo detectar como elemento conflictivo (ver tabla 5), lo que ocasionó que las féminas se vieran limitadas a realizar diversas actividades con sus amistades, porque su pareja se lo impedía, ocasionando malestares e insatisfacciones en las pacientes.

La presencia de celos en la pareja y los problemas de comunicación asociados a estos episodios llevaron a estas mujeres a preocuparse por el cambio de actitud de su pareja. Al profundizar en estos comportamientos, se identificaron elementos que contribuyen al mantenimiento de la relación, como el temor al cambio y la pérdida de bienes materiales y económicos, de gran peso para estas mujeres, aunque ello genere sentimientos de minusvalía y desvalorización.

En este sentido se evidenció un estilo de afrontamiento de complacencia ante este conflicto, pues estas féminas subordinan sus necesidades e intereses a los de su pareja.

Otra de las problemáticas identificadas es la divergencia de expectativas que se tenían con respecto al otro y a la relación. Dio lugar a que el 60 % de las parejas se sintieran insatisfechas en este sentido. Un factor que ha influido es que los miembros de estas parejas no fueron capaces de explicitar sus expectativas desde que se constituyó la relación hasta el momento actual.

A lo anterior se suma que el manejo de estas situaciones ha sido de manera competitiva en el caso de los hombres, quienes manifestaron tendencias al individualismo. En el caso de las mujeres, emplearon mayormente la complacencia o la evasión (ver tabla 5).

Esta realidad descrita coincide con resultados de una investigación en que se detectó que lo esperado, pero no comunicado con respecto al otro y a la relación, es fuente de insatisfacción en el vínculo (8).

Los conflictos causados por la invasión de los límites estuvieron presentes en el 46.6 % de las parejas. Estos desacuerdos ocurren sobre todo porque la familia de origen interfería en el espacio y la participación al tratar de realizar cambios de planes, cambios de horarios y alteración en los tiempos, lo que se coloca en contra de la relación. Esto provocaba que las parejas tuvieran que reacomodarse a los ritmos de la otra persona y reajustar los tiempos propios.

Otro de los problemas asociados a la invasión de los límites extradiádicos era la interferencia de los familiares cuando la pareja estaba intentando manejar alguna problemática o discutir sobre un tema determinado.

Al indagar sobre lo anterior, se reiteraron las dificultades comunicativas para la resolución de conflictos. En las conversaciones los miembros de estas parejas contorneaban el problema y les costaba trabajo reconocer su existencia. En muchas ocasiones la reacción de uno de los dos ante este tipo de situaciones es no comunicar la molestia y aislarse, mostrando un estilo de afrontamiento de evasión.

La distribución no equitativa de los roles también constituye un problema de estas díadas, situación que produce displacer en las mujeres, quienes empleaban la complacencia o la evasión para el manejo de esta problemática. Esto es similar a lo detectado en una investigación realizada en que se detectó que la forma en que se manejen las situaciones conflictivas repercute en la satisfacción de la vida en pareja (20).

Por último, en el caso del conflicto por problemas sexuales cuya causa se debe a un episodio de abuso sexual, se apreció sentimiento de culpa por parte de la mujer, quien se sentía incapaz de satisfacer a la pareja. Todo ello movilizó al compañero a buscar ayuda profesional. De acuerdo con informaciones obtenidas en la entrevista y la observación, la pareja ha empleado estrategias de tipo colaborativo.

Desempeño de los roles

Los roles son las funciones que desempeña cada quien dentro del vínculo amoroso. Ellos representan la organización estructural de la pareja y contienen en sí mismos una concepción de masculinidad y feminidad que condiciona en gran medida el modo en que cada quien se comporta en la relación. Son flexibles cuando se distribuyen e intercambian funciones y hay equilibrio de derechos y oportunidades para ambos miembros (10).

TABLA 6. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA ESTUDIADA
SEGÚN LAS FORMAS EN QUE SE DISTRIBUYERON LOS ROLES.

Formas de distribución	Casos	%	Parejas	%
Desigual e inflexible	18	60	9	60
Equitativo y flexible	12	40	6	40
Total	30	100	15	100

Fuente: entrevista en profundidad y técnica «Los debería».

Como puede observarse, en el 60 % de las parejas el ejercicio de los roles se realizaba de manera desigual e inflexible.

En estos casos, las mujeres se responsabilizaban por las actividades del ámbito doméstico, mientras que los hombres se ampararon en criterios propios de una cultura que etiqueta a la mujer como ama de casa y al hombre como proveedor económico y principal decisor dentro del vínculo amoroso, aspectos que tienen similitud con los resultados de investigaciones desarrolladas sobre la temática (21).

Estas diferenciaciones de roles de género y poder quedaron demostradas en el análisis de la variable *comunicación*, en el que se pudo apreciar un estilo de comunicación con tendencia al autoritarismo por parte de los hombres hacia las mujeres.

Esto permite reafirmar que eran evidentes los conflictos en estas relaciones que expresaban el ejercicio de poder por uno de los miembros (hombres). Llama la atención que son parejas en que además se pudieron registrar pocos contactos íntimos y afectivos entre los miembros.

A diferencia de lo anterior, el 40% de las parejas apareció con un desempeño y una distribución de los roles de modo equitativo y flexible. En estos casos, el poder era

protagonizado por ambos miembros de modo compartido. Había mayor participación de los miembros en el espacio diádico. El proceso de toma de decisiones se realizaba sin conflictos, dada la existencia de consensos y democracia en la relación.

Desde el discurso de estas parejas predominó la igualdad, y asignaron a ambos géneros la expresión del afecto, el logro del desarrollo y del prestigio profesional y laboral, y la expresión de los deseos sexuales.

Existió, por tanto, una visión de complementariedad respecto al rol que desempeña cada uno de los miembros en la relación de pareja. En opinión de la muestra analizada, difiere de lo que han encontrado en sus relaciones anteriores. Al respecto, señalaron en la entrevista que la relación actual viene a ser el espacio donde pudieron crecer en el plano personal.

A pesar de que se asignaron y asumieron roles tradicionales de feminidad y masculinidad, los miembros de estas parejas, según lo referido en la entrevista, realizaban cualquiera de estas actividades y funciones sin que supusiera un conflicto para ellos.

Respeto a los límites

Los límites son la frontera psicológica necesaria para definir el espacio personal, el espacio interno de la pareja (intradiádicos) y el externo (extradiádicos). Implica además el respeto hacia la otra persona (sus sentimientos, preferencias, ideas, familia y amigos) y un planteamiento de límites apropiados en las expresiones físicas de amor (10).

Según su contenido, pueden ser rígidos, cuando existe un empobrecimiento del nosotros y una invalidación de la relación; ausentes, cuando hay un empobrecimiento del yo y un apego excesivo; difusos, cuando los papeles que desempeña cada miembro están polarizados; o permeables, cuando se respeta al otro, se salvaguarda el nosotros y se defiende el espacio personal, a la vez que se construye un espacio común compartido (es decir, se promueve el equilibrio entre ambos espacios) (10).

TABLA 7. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA ESTUDIADA SEGÚN LOS TIPOS DE LÍMITES.

Tipos de límites	Casos	%	Parejas	%
Ausentes	18	60	9	60
Permeables	12	40	6	40
Total	30	100	15	100

Fuentes: entrevista en profundidad y técnica «Los debería».

En el presente estudio, el 60 % de las parejas tenían límites ausentes, lo que se expresaba mediante las invasiones al espacio del otro, sobre todo del hombre hacia la mujer, inhibiendo la autenticidad de esta última en el plano social.

En estas parejas, ambos miembros solicitaban constantemente la atención del otro y no respetaban sus tiempos de descanso o distracción. Sobre todo, los hombres se molestaban si sus compañeras contactaban con familiares, amigos o compañeros. Ante estas situaciones, las mujeres identificaron que sus compañeros cambiaban de forma brusca de humor, hacían silencios o se comportaban indiferentes con ellas.

Al profundizar en lo anterior mediante la entrevista, se pudo detectar que en estas parejas se mostró un deseo de vincularse desde la fusión, dada la pérdida total o parcial de los espacios individuales.

Además, se apreciaron invasiones a los límites extradiádicos, dada la intromisión de sus familias de origen en el espacio de la pareja.

Lo anterior guarda relación con el trabajo de M. E. Rodríguez, quien plantea que la violación de los límites de la pareja desde el afuera representa una problemática que afecta de manera recurrente a la díada (22).

En el 40 % de las parejas se apreciaron límites permeables. Estos casos reconocieron que han definido con claridad el espacio individual y el de la pareja. Además, establecieron de forma manifiesta sus límites externos al no permitir que ninguna persona interviniese en sus asuntos privados.

Se preocupaban por contribuir al desarrollo personal de cada uno y desarrollar sus proyectos y aspiraciones, pero al mismo tiempo sabían enriquecer la relación. Guarda relación con la variable *expectativas*, dado que la pareja era el espacio donde estas se satisfacían.

Se observó además la capacidad para compartir los problemas personales, lo cual influyó en la tendencia a manejar adaptativamente los problemas que vivenciaban, aspecto que hablaba a favor de las relaciones intercónyuges y en la configuración del vínculo amoroso como espacio de desarrollo.

Debe señalarse que estas parejas tenían una intimidad media y dos años de conformado el vínculo amoroso. Estos casos refieren sentir atracción física, placer y fuertes lazos afectivos por el otro, elementos que influyen para valorar positivamente al compañero/a y sentir bienestar en la relación.

En ese sentido se ha demostrado que cuando una pareja ya tiene más de un año de constituida, la intimidad y la decisión de compromiso desempeñan papeles importantes (13,23,24), elementos que contribuyen a que se vivencie mayor satisfacción con el vínculo amoroso. Esto fue demostrado por una investigación desarrollada con 15 parejas del municipio de Plaza de la Revolución, de La Habana. Dicho estudio arrojó como resultados que aquellas personas con un año y medio de haber conformado la relación amorosa poseían altos niveles de satisfacción (25).

Se apreció que aquellas parejas (40 % de la muestra) con más tiempo de relación tenían otros aspectos positivos, como las formas para comunicarse, el desempeño de sus roles, el manejo colaborador de situaciones conflictivas, la configuración y respeto a los límites intra y extradiádicos, así como la posibilidad de satisfacer las expectativas que tenían respecto al otro y a la pareja. De modo que se puede inferir que el tiempo de conformado el vínculo amoroso constituye un factor para que la relación se geste como espacio de desarrollo.

Este hecho tiene similitud con un estudio realizado con 934 jóvenes de seis provincias cubanas, en el que 195 sujetos entre 25 a 29 años refirieron un mejor funcionamiento de sus relaciones de pareja, las cuales tenían más de un año de duración (2).

Por otro lado, se apreció en el 60 % de las parejas problemáticas en todas las variables estudiadas, lo que demostró insuficiente preparación para la vida en pareja, pues los modos en que estas problemáticas se manifestaron estaban asociados a la carencia informativa, a la falta de aprendizajes significativos y a una ausencia o pobreza de recursos personales que les impedían actuar de manera efectiva ante los distintos retos y situaciones que en esta esfera se presentaban.

Estas parejas fueron incapaces de gestar una relación de pareja como espacio de desarrollo. Este planteamiento se sustenta en la idea de que se encontraban en una situación de estancamiento por no manejar adecuadamente las situaciones conflictivas que se les presentaron.

Conclusiones

Se identificaron los indicadores de un vínculo amoroso desarrollador, predominando las mayores problemáticas en el indicador *comunicación*, expresado en la dificultad para desarrollar un proceso de carácter dialógico. Esto repercutió en otros indicadores como la intimidad afectivo-sexual, la satisfacción de expectativas respecto a la relación y el manejo de conflictos.

Dichos indicadores influyeron en la mayoría de los sujetos estudiados, quienes no vivenciaban su relación de pareja como espacio de crecimiento.

Las dificultades encontradas en la expresión de los indicadores estuvieron matizadas por el género como mediación social que influyó en la dinámica relacional de estas parejas.

Se identificó que las parejas que tenían dos años de conformado el vínculo amoroso, funcionaban mejor. En estos casos se pudo determinar que el tiempo que se lleva de relación constituye un factor para la consolidación de la relación de pareja y que esta se gestó como espacio de desarrollo.

Referencias bibliográficas

1. Peñate AI, Semanat R, Del Risco O. Relaciones de pareja hoy: percepciones durante la etapa adolescente y juvenil. Ponencia presentada en el 8vo Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual; 2018 Jun 25-29; Ciudad de la Habana, Cuba.
2. Álvarez M. La pareja de hoy: parejas distantes. Sus principales problemáticas y la solución de conflictos [tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología]. La Habana: Universidad de La Habana; 2016.
3. Tasa bruta de divorcios 2017 [citado 28 Ene 2021]. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/divorcios/>.
4. Divorcios subieron 136 % en los últimos 15 años. INEGI. El Economista: PE [serie en Internet]. 2019 Ene 28 [citado 28 Ene 2021]:[aprox. 2 p.]. Disponible en:

<https://www.eleconomista.com.mx/politica/Divorcios-subieron-136-en-ultimos-los-15-anos-INEGI-20170210-0083.html/>.

5. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. Anuario Demográfico de Cuba 2017. Ciudad de La Habana: Centro de Estudios de Población y Desarrollo; 2018.
6. Formental S. Servicio de Atención a Parejas. Experiencia de trabajo en el CENSAM durante el periodo comprendido desde septiembre 2011 al 2014. Sexol Soc [serie en Internet]. 2015 [citado 8 Ene 2021];21(2):[aprox. 9 p.]. Disponible en: <http://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/493/586/>.
7. Pernas IA. Funcionalidad de parejas jóvenes camagüeyanas en etapa de formación del ciclo vital familiar. Arch Med Camagüey [serie en Internet]. 2011 [citado 8 Ene 2021];15(2):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/amc/v15n2/amc110211.pdf/>.
8. Vázquez JC, Blanco CJ. Programa de intervención psicosocial para potenciar el vínculo amoroso desarrollador en parejas jóvenes. Sexología y Sociedad [serie en Internet]. 2020;26(2):[aprox. 12 p.]. Disponible en: <http://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/647/>.
9. Guerrero Borrego N, Pérez Enríquez M. ¿Qué preceptos teóricos y metodológicos deben sustentar el estudio y la educación integral de la sexualidad en adolescentes y jóvenes? Sexología y Sociedad [serie en Internet]. 2013 [citado 18 Feb 2021];19(1):[aprox. 14 p.]. Disponible en: <http://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/9/>.
10. Vázquez JC, Blanco CJ. Un acercamiento al estudio de la pareja humana desde una perspectiva desarrolladora. Santiago [serie en Internet]. 2021;155(2):[aprox. 12 p.]. Disponible en: <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/5349/>.
11. Rihm A, Sharim D, Barrientos J, Araya C, Larraín M. Experiencias subjetivas de intimidad en pareja: un dilema social contemporáneo. Psykhe (Santiago) [serie en Internet]. 2017 [citado 18 Ago 2021];26(2):[aprox. 13 p.]. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.26.2.1017/>.
12. Ripoll KJ, Cifuentes JE. Compromiso, autorregulación e intimidad en parejas en cohabitación: un estudio exploratorio en Bogotá, Colombia. Revista Colombiana de

-
- Psicología [serie en Internet]. 2019 [citado 18 Ago 2021];28:[aprox. 14 p.]. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n2.74632/> .
13. Hernández E. La comunicación en parejas que inician parentalidad [tesis en opción al título de Máster en Psicología Clínica]. La Habana: Universidad de la Habana; 2012.
 14. Iniesta A, Muñoz P. Actitudes y conductas de los adolescentes y jóvenes en los roles de género y relaciones de pareja: revisión. En: Pérez-Fuentes MC, Gázquez Linares JJ, Molero Jurado MM, Martos Martínez A, Simón MM, Barragán Martín AB. Variables psicológicas y educativas para la intervención en el ámbito escolar. Vol. II. Salvador: ASUNIVEP; 2016 [citado 8 Ene 2021]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5891307/>.
 15. Besoain A, Sharim K, Carmona S, Bravo V, Barrientos D. Sin conflicto y sin deseo: las tensiones de la individualización en la experiencia de pareja de jóvenes chilenos. CES Psicología [serie en Internet]. 2017 [citado 14 Jul 2021];10(1):[aprox. 19 p.]. Disponible en: <https://www3.redalyc.org/articulo.oa?id=423550874008/>.
 16. Alcívar CD, Pincay KA. Las expectativas irreales en las relaciones matrimoniales de parejas que asisten al CDID, 2018 [tesis en opción por el título de Licenciatura en Psicología]. Guayaquil: Universidad de Guayaquil; 2018. Disponible en Repositorio Institucional: <https://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/34867> .
 17. Almanza S, Castañeda MA. Cumplimiento de expectativas, metapercepción y satisfacción en las relaciones de pareja [tesis en opción al título de Licenciatura en Psicología]. Universidad de los Andes; 2019. Disponible en Repositorio Institucional: <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/44676/> .
 18. Ulloa MA. Libertad y dominio vs. compromiso y dependencia en la pareja: dispositivos de feminización y de género. La Ventana. Revista de Estudios de Género [serie en Internet]. 2017 [citado 14 Dic 2019];5(46):[aprox. 54 p.]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362017000200050&lng=pt&tlng=es/
 19. Laca FA, Mejía JC. Dependencia emocional, consciencia del presente y estilos de comunicación en situaciones de conflicto con la pareja. Enseñanza e Investigación
-

-
- en Psicología [serie en Internet]. 2017 [citado 14 Jul 2021];22(1):[aprox. 9 p.]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29251161006/>
20. García FE, Fuentes R, Sánchez A. Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. Ajayu [serie en Internet]. 2016 [citado 24 Ago 2021];14(2):[aprox. 18 p.]. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612016000200004&lng=es&tlng=es/
21. Sánchez C, Hernández M. La satisfacción marital y el manejo del poder en la pareja: prevención para la salud. Revista Argentina de Clínica Psicológica [serie en Internet]. 2018 [citado 24 Ago 2021];27(1):[aprox. 10 p.]. Disponible en: <https://doi.org/10.2405/0326716.2018.1048/>
22. Rodríguez ME. Descubriendo el ADN de la pareja. Reflexiones psicológicas. La Habana; 2017. [Libro presentado en la VIII Conferencia Internacional PSICOSALUD 2017].
23. Pérez M, Rojas R. Intimidad psicológica y deseo sexual en relaciones de pareja de larga duración [tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología]. La Habana: Universidad de La Habana; 2010.
24. Orta L. Influencia de factores personológicos e intersubjetivos en vivencias de satisfacción sexual en parejas de larga duración [tesis en opción al título de Licenciado en Psicología]. La Habana: Universidad de La Habana; 2013.
25. Álvarez SF, López AA, Hernández E. El apego en la infancia y el apego con el/la cónyuge de un grupo de parejas que inician la parentalidad. Ponencia presentada en el 8vo Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual; 2018 Jun 25-29; Ciudad de La Habana, Cuba.

Conflictos de intereses

Los autores declaran no tener conflictos de intereses en relación con la investigación presentada.

Contribución de autoría

Juan Carlos Vázquez Pérez: conceptualización, investigación, visualización, redacción-borrador original, redacción y edición.

Alina Julia Ortega Bravo: conceptualización, administración del proyecto, supervisión, visualización, redacción-revisión y edición.

Mariana Vasileva Angelova: conceptualización, administración del proyecto, supervisión, visualización, redacción-revisión y edición.

Fecha de recepción: 14 de septiembre de 2021

Fecha de aprobación: 5 de abril de 2022